***Decreto de la Asamblea Constituyente de 3 de marzo de 1826,
mandando establecer clases de filosofía
en todos los pueblos del Estado.***

La Asamblea Constituyente del Estado: considerando que la ilustración pública es el verdadero apoyo de las instituciones libres y que importa generalizarla, facilitando en lo posible la creación y mejora de establecimientos de enseñanza, ha tenido a bien decretar y

Decreta:

1º. Se establecerán cátedras de filosofía, en todos los pueblos del Estado, donde se puedan encontrar maestros idóneos y medios de sostenerlos.

2º. Es encargado de las municipalidades hacer efectivos estos establecimientos bajo las reglas siguientes: 1ª los fondos de propios en los pueblos que los tengan suficientes, contribuirán para mantener los maestros; y en aquellos lugares en que esto no sea posible, los mismos maestros podrán abrir contratos con los padres de familia vecinos del lugar o personas a cuyo cargo estén los que pretendan el ser alumnos. Estos contratos deberán obtener las aprobaciones de las municipalidades respectivas: 2ª el maestro deberá ser Bachiller en filosofía, obtener permiso de la municipalidad la cual examinará sus cualidades principalmente la honradez y buena conducta: 3ª las municipalidades pondrán en conocimiento de las Universidades los cursos que se abran, con expresión del día en que comienzan y concluyan, del nombre del maestro y de los cursantes. Esta nota y la certificación que dará el catedrático, servirán de prueba a los que hubieren ganado curso; mas para que la certificación haga fe deberá obtenerse dentro de treinta días después de la conclusión del curso e ir firmada además del párroco y alcalde 1º del lugar: 4ª los cursos serán cuatro, en el tiempo de dos años, cuatro meses continuos, a excepción de los días festivos: el 1º de elementos de aritmética, el 2º de geometría, el 3º de filosofía moral en que precisamente se explicarán los deberes del hombre en sociedad, el 4º de geografía y física experimental.

3º. Para gozarlos, es necesario saber leer y escribir, y para obtener el grado de Bachiller, poseer la gramática latina o castellana, y ser examinado en la Universidad sobre las cuatro materias de que habla la regla anterior con votación que califique su aprobación.

4º. Las municipalidades cuidarán que se enseñe por autores modernos y de la mejor nota dando cuenta a la Asamblea y en su receso al Consejo, de los que se señalen para su aprobación.

5º. Bajo los principios del artículo 2º regla 1ª podrán establecerse cátedras de gramática latina y castellana, y deberá constar la aprobación por la certificación del catedrático.

6º. La Universidad se arreglará al presente decreto, respecto del señalamiento de autores, y su aprobación, método y materias a que se ha de contraer la enseñanza y modo de conferir los grados.

7°. Las municipalidades cuidarán de que en todo caso se proporcione enseñanza en estos establecimientos a los jóvenes pobres y especialmente a los indígenas.

8°. El Gobierno velará muy particularmente sobre el cumplimiento de este decreto, y encargará su observancia a los jefes políticos de los partidos, removiéndolos todos los obstáculos que se presenten.